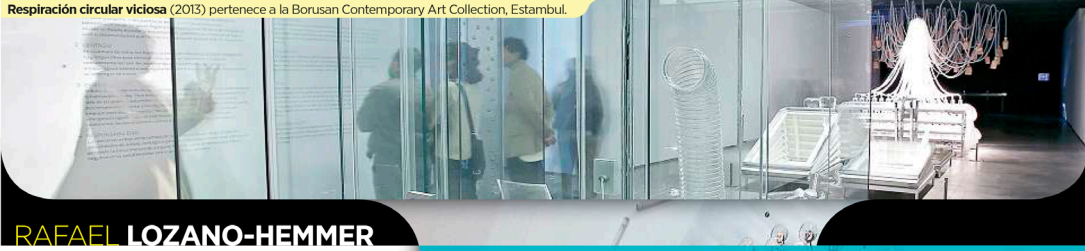


ARTE

SÁBADO 9 / MAYO / 2015 Editor Francisco Betancourt

EL NORTE

Respiración circular viciosa (2013) pertenece a la Borusan Contemporary Art Collection, Estambul.



RAFAEL LOZANO-HEMMER

OBRAS CON VIDA

Con piezas que detectan al público, lo sienten y lo provocan, el artista mexicano-canadiense es hoy uno de los creadores más reconocidos a nivel mundial. Sus luminosas instalaciones han recorrido Melbourne, Abu Dhabi, Nueva York, París, Vancouver y la Ciudad de México, entre muchas otras ciudades.

TERESA MARTÍNEZ

Las luces atraviesan el cielo nocturno de Abu Dhabi y cambian de líneas estáticas a una especie de electrocardiograma cuando el público coloca sus manos sobre sensores que registran el latido de su corazón.

Se trata de la instalación "Paseo de Corazonadas" (2015), del artista mexicano Rafael Lozano-Hemmer, conocido por su producción en arte electrónico donde involucra el espacio y la participación activa del público.

Sus obras detectan, sienten y observan al público convirtiendo un retrato en un paisaje de voces, latidos, sombras, rostros, cuerpos o huellas.

"Paisaje es una buena forma de llamarlo, porque es una idea de crear un ambiente inmersivo, un territorio", señala el artista sobre sus piezas en entrevista por videoconferencia.

"Me interesa que la gente se autorepresente en las obras, que sepan que tienen esa relación de complicidad, que son quienes de alguna forma facturan la obra".

Es una de las múltiples constantes en la producción del artista nacionalizado canadiense, quien fue reconocido hace un mes en Ottawa con el Governor General's Award in Visual and Media Arts.

En octubre, el creador presentará su exhibición monográfica "Pseudomatismos" en El Museo Universitario Arte Contemporáneo (MUAC) del Distrito Federal, con 35 obras realizadas desde 1999 y piezas inéditas. La expo será curada por Jo-

sé Luis Barrios y Alejandra Labastida.

"Respiración Circular Viciosa" es una de las piezas que presentará. Es una cámara de vidrio donde los participantes ingresan a respirar el mismo aire que han respirado otros; un mecanismo provoca que el aire infle 61 bolsas de papel.

"La idea de la interacción y la participación se asocia con un concepto muy utópico, como si nos fuera a emancipar, a liberar, como si fuera un elemento fundamental de la democratización. Estos conceptos me parecen equivocados.

"En este caso, si participas demasiado fallaces, porque es una máquina de asfixia, además tiene mucho riesgo porque dentro de esa cámara no hay filtros y estás compartiendo todo tipo de contaminantes".

Entre la seductora participación y la violencia de la vigilancia computarizada están las obras del capitalino, primer representante oficial de México en la Bienal de Venecia, en 2007.

"Hay quienes las entienden como juego, otros las ven como un síntoma más de la época métrica en la que nos estamos sumergiendo".

Sus piezas están en los acervos del MoMA de Nueva York; la Tate de Londres, el Museo Jumex del Distrito Federal, la Colección Fensa de Monterrey y otros espacios.

El 24 de mayo introducirá su "Ecuación Solar" dentro de la Cathedral de Ulm, en Alemania, un modelo 200 millones de veces más pequeño que el Sol.



INSPIRADO POR PAZ

En uno de sus pocos encuentros, Octavio Paz le habló a Lozano-Hemmer sobre cuán importante es llevar las obras poéticas al extranjero, traducirlas e intercambiar ideas en un nivel global.

Entonces el artista tenía 19 años. Después se dirigió a Canadá a estudiar Ciencias Químicas en la Universidad Concordia, pero las palabras de su tío, primo hermano de su padre, lo marcaron como a muchos mexicanos.

"La traducción, ese ejercicio de crear efectos similares en un público muy diferente, me influyó mucho. Siempre he pensado que mis obras son traducciones de la materia, de la crítica", comparte el artista de 47 años.

"(Paz) hablaba mucho de las múltiples lecturas y para mí, en algo tan concreto como es la tecnología y la programación, la poesía surge de la ambigüedad".

Las ideas del Nobel de Literatura sobre la relación entre presencia y ausencia inspiraron su pieza "Bifurcación" (2012), una rama en forma de "Y" suspendida por hilos cuyos movimientos van ligados a una proyección.

VIGILANCIA INVOLUNTARIA

Al reflejarse en la pantalla, los ojos del espectador se sitúan bajo su imagen y de las cuencas emana un humo blanco. Es la obra "La medianoche del año" (2011), inspirada en la representación tradicional de Santa Lucía y un poema del inglés John Donne.

Para lograr el efecto, Lozano-Hemmer utilizó un programa de reconocimiento facial que extrae la imagen de ojos de un participante a la vez. Es uno de los sistemas de vigilancia frecuentes en sus piezas.

La precursora en introducir sistemas de vigilancia en el arte fue la argentina Martha Minujín, en los 60, señala el artista mexicano.

Y dentro de esta tradición de medios electrónicos, este artifice busca pervertir las tecnologías para crear entornos críticos y poéticos.

"Las cámaras ya están fuera del control de operadores y están tomando sus propias decisiones", reflexiona refiriéndose al filósofo mexicano Manuel de Landa.

"La idea en muchas de mis obras es colaborar con la tecnología para crear piezas que cuestionen nuestra relación con nosotros mismos".

Es el espectador quien hace al cuadro, señala Lozano-Hemmer citando al artista francés Marcel Duchamp.

"El arte hoy en día es parte de un diálogo, de una colaboración, de redes de comunicación, de redes de relaciones no sólo entre personas, sino conceptos y disciplinas".

Dentro de esa enorme conexión deambula uno de los genios en tecnología cuyas propuestas brillan aún más fuera de los muros de museos y galerías, en el espacio público.



Mil novecientos ochenta y cuatro

Ecuación solar

Bifurcación

La medianoche del año

Paseo de corazonadas